



A0860

12/01/2000

PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, A LOS BOMBEROS DE HUELVA Y A ESTRADA

Moncloa, 12-01-2000

Muy bienvenidos todos.

Me alegro mucho de veros aquí y, después del encuentro que tuvimos en Estambul, me alegro mucho de que hayáis podido venir, como quedamos allí, que es poder venir hasta con compañía y con todos vuestros acompañantes.

Quiero volver a dar las gracias por el trabajo realizado. Yo siempre digo que cada uno, en la parte que nos toca y en lo que significan deberes fundamentales, sobre todo de ayuda a los necesitados, allí donde se produce, en un país como el nuestro que es un país esencialmente solidario. El que hayáis podido demostrar la solidaridad española con las víctimas de un terremoto en Turquía, en este caso; que lo hayáis demostrado con esa enorme eficacia y el que se tenga la sensibilidad de que cada vez que haya una necesidad haya españoles dispuestos a colaborar en ello y a demostrar, primero, su competencia; segundo, su profesionalidad y, en todo caso, su sensibilidad y su sentido de la solidaridad con los más necesitados, es para todos un motivo de mucho orgullo y de mucha satisfacción.

Cada vez que un español cumple una tarea con la competencia, con la profesionalidad, con la sensibilidad, que vosotros habéis demostrado, todos tenemos muchas razones para sentirnos satisfechos. Cada uno en nuestro campo tenemos que hacer todo lo que podamos por cumplir con nuestro trabajo lo más fielmente posible, lo mejor posible y atender, fundamentalmente, siempre a los más necesitados.

Vosotros hacéis permanentemente esa tarea, que yo os quiero agradecer, y os pido que la sigáis manteniendo de cara al futuro. Habéis hecho mucho por muchas personas; pero habéis hecho mucho también por el prestigio y por el nombre de nuestro país. Yo os lo quiero agradecer muy especialmente y quiero pedir os que no cejéis en ese empeño.

Para mí es una gran alegría hoy poder recibir os y poder homenajear os. Os veo mucho mejor que en Estambul, mucho más tranquilos, mucho más relajados y me alegro mucho de que eso sea así. Yo nunca olvidaré que, cuando en Estambul habíais llegado de viaje, habíais llegado con vuestros monos y cubiertos de polvo, después de haber dormido varios días con temperaturas muy bajas, al raso, con vuestros perros enormemente cansados, sólo me pedisteis una cosa, que espero que se cumpliera, que era poder tener en vuestros uniformes un trocito de bandera española. Eso siempre es

una enorme satisfacción para todos y, desde luego, que solamente os acordaseis de eso y solamente pidierais eso después del trabajo que estabais haciendo es un doble motivo para estar muy orgulloso de todos vosotros.

Por lo tanto, yo quiero daros las gracias, pidiros que sigáis con esa enorme profesionalidad. Sois un ejemplo para muchas personas. Estamos muy orgullosos de vosotros y quiero daros las gracias por todo el trabajo que hacéis permanentemente. Espero también que podráis disfrutar de este rato en el Palacio de La Moncloa.

Bienvenidos a todos y muchas gracias, y buen año 2000. Más tranquilo, si es posible, que 1999, pero muy bueno para todos.